

EL ISLAM ES...

Una introducción al Islam y a sus principios

Índice

PREFACIO	3
1. ¿QUÉ ES EL ISLAM?.....	3
2. EL MONOTEÍSMO.....	4
2a. LA UNICIDAD DE DIOS EN SU SEÑORÍO (OMNIPOTENCIA DIVINA)	4
2b. LA ADORACIÓN EXCLUSIVA AL ÚNICO DIOS.....	4
2c. LA UNICIDAD DE DIOS EN SUS NOMBRES Y ATRIBUTOS.....	6
3. LOS SEIS ARTÍCULOS DE FE.....	6
3a. LA CREENCIA EN DIOS.....	7
3b. LA CREENCIA EN SUS ÁNGELES.....	7
3c. LA CREENCIA EN SUS LIBROS.....	7
3d. LA CREENCIA EN SUS PROFETAS Y MENSAJEROS.....	8
3e. LA CREENCIA EN EL DÍA DEL JUICIO	9
3f. LA CREENCIA EN EL DECRETO DIVINO	10
4. EL LIBRE ALBEDRÍO DEL HOMBRE.....	10
5. NO HAY COACCIÓN EN LA RELIGIÓN.....	11
6. LOS CINCO PILARES DEL ISLAM	11
6a. LA DECLARACIÓN DE FE (<i>SHAHADA</i>).....	11
6b. LOS CINCO REZOS DIARIOS (<i>SALAH</i>).....	12
6c. LA CARIDAD OBLIGATORIA ANUAL (<i>ZAKAH</i>)	12
6d. EL AYUNO DURANTE EL MES DE RAMADÁN (<i>SAUM</i>)	13
6e. EL PEREGRINAJE A LA MECA (<i>HAJ</i>).....	13
7. EL CORÁN.....	13
8. EL PROFETA MOHAMMAD Y SU <i>SUNNAH</i>	15
9. EL PELIGRO DE LAS INNOVACIONES EN EL ISLAM (<i>BID'A</i>).....	16
10. LA HISTORIA DE ADÁN Y EVA	16
11. JESÚS (QUE LA PAZ DE DIOS ESTÉ SOBRE ÉL)	18
12. PECADO Y ARREPENTIMIENTO.....	19
13. LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL ISLAM	20
14. LA LEY ISLÁMICA.....	20
15. EL CÓDIGO DE VESTIR ISLÁMICO.....	21
16. LA MUJER EN EL ISLAM	22
17. EL MACHISMO Y EL MUNDO ISLÁMICO.....	23
18. LA GUERRA Y EL <i>JIHAD</i> EN EL ISLAM.....	24
19. CIENCIA Y TECNOLOGÍA	27
20. FUNDAMENTALISMO Y TERRORISMO.....	28
21. RESUMEN	30
22. NOTA DEL AUTOR.....	31

ISLAM IS...ISBN 0-979158-0-6

Copyright © 2002 Pete Seda

Traducido al español por Laura Setó Boada

Concedemos el permiso de imprimir, vender, distribuir y traducir el presente libro en su integridad siempre y cuando no se realicen cambios ni en el texto ni en su significado (sólo se permiten cambios de formato).

Si está interesado en imprimir o traducir "*Islam is...*" póngase en contacto con nosotros y nos complaceremos en ayudarle con la aportación de más detalles, o apoyo editorial o mediante diferentes

formatos digitalizados del libro, *in sha Allah* (Dios mediante). También nos gustaría contar con diferentes traducciones para introducirlas en nuestra página *web* de libre acceso. Gracias por su interés.

Para más información sobre el Islam:

www.islam-is.com www.qf.org www.iad.org www.islam-guide.com www.islam101.com
www.islamtomorrow.com www.islamhouse.org www.islamfaq.org

PREFACIO

El objetivo de este trabajo es dar a conocer las enseñanzas auténticas del Islam. No presentamos una versión del Islam específica o única, sino que lo presentamos tal y como es, sin embellecerlo, dejando que hable por sí mismo, por mérito propio. Tan sólo existe un Islam y una manera de vivirlo: siguiendo el ejemplo del profeta Mohammad¹(que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Con este libro pretendemos dar a conocer los principios básicos del Islam según el Corán y tal y como los ejemplificó Su Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), así como contestar a varias de las preguntas que suelen formularse en torno al Islam.

A pesar de que más de un quinto de la población mundial es musulmana, la sociedad occidental actual tiende a malinterpretarla. Es nuestro deseo que el presente libro ayude a arrojar luz sobre el Islam y lo muestre tal y como fue revelado por Dios al profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) y puedan disiparse así todos los malentendidos que han desembocado en prejuicios y odio hacia el Islam.

Albergamos la esperanza de que las gentes de otras creencias se unan a nosotros para hacer de este mundo un lugar de tolerancia, amabilidad, comprensión y paz.

1. ¿QUÉ ES EL ISLAM?

La palabra árabe "Islam" significa, literalmente, "entrega y sumisión". Como creencia o doctrina religiosa, Islam significa una entrega y sumisión sincera a la voluntad de Dios para poder vivir en paz y tranquilidad. La paz (en árabe "salam", y "shalom" en hebreo) se consigue a través de una real obediencia a los mandamientos revelados por Dios, ya que Dios es *El Justo, La Paz*. (Las palabras en itálica a lo largo del libro indican bien un versículo o "aya" del Corán o bien un nombre o atributo de Dios.)

El significado de la denominación "Islam"² es universal. No procede del nombre de una tribu ni de ningún individuo, al contrario de lo que sucede con la palabra "Judaísmo", derivada de la tribu de Judá, o "Cristianismo", derivada de Cristo, o "Budismo" derivada de Buda. Tampoco es una palabra escogida por el hombre, sino que fue revelada por Dios en el Corán. El Islam es una fe global que no pertenece ni a Oriente ni a Occidente; es un completo modo de vida que implica una total sumisión a Dios, por lo que "musulmán" se emplea para denominar a la persona que somete su voluntad³ a la de Dios. No fue el profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) el primero en traer el Islam a la humanidad, sino Adán (que la paz de Dios esté sobre él). Todos y cada uno de los profetas y mensajeros vinieron para predicar a su gente un entendimiento claro de los mandamientos de Dios. Sus enseñanzas fueron relevantes es sus tiempos, hasta que Dios escogió al último profeta, Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), para venir con el Último Testamento, referido como el Corán.

Allah es un término árabe que significa "el dios único y verdadero". Es el nombre propio de Quien creó los cielos y la tierra. Los judíos y cristianos de habla árabe también utilizan la palabra *Allah* para denominar a Dios. Para un musulmán, *Allah* es el nombre

¹ Es una tradición islámica el ofrecer la paz y las bendiciones de Dios a todos los profetas. Respetar a los representantes de Dios es una manera de respetarle a Él mismo.

² Muchos musulmanes se sienten incómodos a la hora de llamar al Islam "religión", ya que el Islam no es una creencia institucionalizada, y prefieren denominarla como "modo de vida" (*deen* en árabe). De igual modo, los primeros cristianos llamaban a su fe "El camino" o "la manera".

³ El sometimiento a la voluntad de Dios debe efectuarse de manera voluntaria, sin coacción, y debe de realizarse sin reservas, entregando completamente el corazón.

de Dios por excelencia que incluye los demás nombres; es el Único que merece ser adorado, el Único creador de todo cuanto existe.

2. EL MONOTEÍSMO

El concepto del monoteísmo (conocido en árabe como "tawheed") es el principio de mayor importancia en el Islam. El monoteísmo apunta al primero de los diez mandamientos y es el fundamento básico sobre el que se apoyan todos los principios islámicos. El Islam llama a la humanidad a adorar al Único y Verdadero Dios sin asociarle nada de la creación. Los actos de adoración y devoción a Dios pierden su significado y su valor si se altera el concepto del monoteísmo.

Así pues, el concepto del monoteísmo debe entenderse perfectamente debido a su importancia. Este concepto comprende tres puntos:

- a. **La unicidad de Dios** en sus acciones o en Su Señorío (omnipotencia divina)
- b. La adoración exclusiva al **Único Dios**
- c. **La unicidad de Dios** en sus nombres y atributos

Esta división del concepto de la unidad y unicidad de Dios nos facilita analizar y discutir el tema con mayor precisión, ya que el monoteísmo es la llave para entender el Islam.

2a. LA UNICIDAD DE DIOS EN SU SEÑORÍO (OMNIPOTENCIA DIVINA)

La unicidad de Dios en su Señoría significa que Dios, Creador de los cielos y de la tierra, tiene el dominio absoluto sobre todo el universo. Él es el Único *Creador* de todas las cosas. Él es la causa de cuanto sucede. Él es el Único proveedor de todo y Quién determina la vida y la muerte. Él es el Poderoso, el Omnipotente, es perfecto y está libre de cualquier defecto. Él es Quién nos ha creado a partir de una sola célula y nos ha convertido en lo que somos. Él y sólo Él es el creador de unos cien billones de galaxias y de cada uno de sus electrones, neutrones y cuarks. Él es Quién mantiene todo lo que existe y todas las leyes de la naturaleza en perfecto equilibrio. Ninguna hoja cae de un árbol sin Su permiso. Todo está perfectamente registrado.

Es mucho más poderoso que nuestra imaginación, tan poderoso que para que algo exista basta con que diga "sé" y es. Es el Creador del tiempo y del espacio y de todos los mundos, conocidos y por conocer; y, no obstante, no forma parte de ninguno de ellos. La mayoría de las religiones reconoce que el creador del universo es uno, sin copartícipe, sin embargo el Islam incluye el conocimiento de que Dios no es parte de Su creación y de que nada de Su creación comparte Su poder.

La creencia de que parte de la creación de Dios comparte Su poder o atributos es considerado en Islam como politeísmo e incredulidad. Ejemplo de ello es creer que los astrólogos y adivinos pueden predecir el futuro, cuando sólo Dios, *El Conocedor de todo*, posee dicho conocimiento. Sólo Dios puede conceder ayuda divina. Sólo Dios tiene la habilidad de guiar y de prestar ayuda divina. El hecho de creer que los amuletos y los talismanes poseen algún poder es una forma de politeísmo. Todo ello es inaceptable en el Islam.

2b. LA ADORACIÓN EXCLUSIVA AL ÚNICO DIOS

Sólo Dios, *El Sublime*, merece todo tipo de adoración y alabanza. Este es el mensaje proclamado por los profetas y mensajeros enviados por Dios a lo largo de la historia de la humanidad, y es el punto central del Islam. Dios nos dice que ha creado al hombre para que éste le adore sólo a Él. Así pues, el Islam pretende que el hombre dirija todas las formas de adoración solamente al *Creador* y se abstenga de adorar a parte de la creación.

Este punto marca la principal diferencia del Islam con respecto a otras religiones. Aunque la mayoría de las religiones predica que hay un solo creador de todo lo existente, raramente encontramos que la idolatría o el politeísmo no hagan acto de presencia a la hora de adorar a Dios. En numerosas ocasiones, tales religiones permiten que sus seguidores adoren a otros seres (aunque normalmente esta adoración se realice a otro nivel, por debajo de la adoración al *Creador*), o bien les incitan a interponer mediadores o intercesores en su adoración a Dios.

Todos los profetas y mensajeros de Dios, desde Adán hasta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos) predicaron a la gente adorar, de manera exclusiva, al Único Dios, sin asociados ni intermediarios. Ésta es la fe más pura, simple y natural. El Islam rechaza la creencia, sostenida por antropólogos, de que la primera religión de la humanidad fuera el politeísmo que fue poco a poco evolucionando hacia el monoteísmo. De hecho, los musulmanes creemos lo contrario, el hombre fue cayendo en el politeísmo durante los intervalos de tiempo que se daban entre la venida de un nuevo profeta y el profeta anterior. Incluso cuando los profetas se hallaban entre sus gentes, muchos de ellos se resistían a seguir sus llamadas y practicaban la idolatría a pesar de las advertencias. La misión de los mensajeros de Dios era la de devolver a la gente al estado monoteísta.

Dios creó a la humanidad con una inclinación innata hacia Su adoración; por otro lado, Satanás hace lo imposible para desviar a la gente del monoteísmo incitándola a las prácticas politeístas. Muchas personas tienden a dirigir su adoración hacia algo que puedan visualizar, algo imaginable, aunque poseen el conocimiento instintivo de que *El Creador* del universo está por encima de todo lo imaginable. A lo largo de la historia de la humanidad, Dios ha enviado una sucesión de mensajeros y profetas para predicar a la gente la vuelta a la adoración exclusiva del *Único y Verdadero Dios*, y es debido al engaño de Satanás que la gente se ha desviado reiteradamente y ha adorado a la creación mediante prácticas politeístas e idólatras.

Dios creó al hombre para que Le adorara sólo a Él. El mayor pecado en el Islam es adorar a algo fuera de Dios, aun cuando la intención del hombre sea acercarse más a Él. Dios, *El Autosuficiente*, no necesita intercesores ni intermediarios. Escucha todas nuestras plegarias y posee un conocimiento total de todo cuanto sucede.

Dios, a su vez, no necesita nuestra adoración, aunque le complace. Es independiente de todas las cosas y toda la creación depende de Él. Si toda la población mundial le adorase sólo a Él, esto no le beneficiaría en lo más mínimo; no añadiría ni el peso de un átomo a su majestuoso dominio. Del mismo modo, si toda la creación dejase de adorarle, Su dominio no se vería afectado en lo más mínimo. Al adorar a Dios, nos beneficiamos a nosotros mismos y cumplimos el propósito de nuestra creación. Dios no tiene necesidades, es *El Eterno, El Absoluto*.

El concepto de adoración no se limita a prácticas o rituales religiosos, es mucho más amplio. Cambiar un pañal, respetar y honrar a los padres, así como retirar del camino un trozo de una botella rota de vidrio pueden ser una manera de adorar a Dios si todo ello se

realiza buscando Su beneplácito. Si cualquier logro conseguido, ya sea riqueza, trabajo, poder o reconocimiento, nos resulta más importante que complacer a Dios, eso también es una forma de politeísmo.

2c. LA UNICIDAD DE DIOS EN SUS NOMBRES Y ATRIBUTOS

La unicidad de Dios en Sus nombres y atributos significa que Dios no comparte Sus atributos con ningún ser de la creación ni comparte los atributos de los seres creados. Dios es único en todos los aspectos. Su poder no tiene límites ya que Él es el creador de todo. Dios, *El Más Grande*, dice: (*Allah, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador. Ni la somnolencia ni el sueño Le afectan. Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién puede interceder por alguien ante Él si no es con Su permiso? Sabe lo que hay ante ellos y lo que hay detrás de ellos; y no abarcan nada de Su conocimiento que no sea lo que Él quiere. El escabel de Su trono abarca los cielos y la tierra y no Le causa fatiga mantenerlos. Él es el Elevado, el Supremo.*) (Corán 2,55)

Está prohibido, en el Islam, atribuirle a Dios características de Su creación. Sólo podemos atribuirle a Dios los adjetivos que Él mismo ha revelado en el Corán o bien aquellos que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) utilizaba para describirle. Muchos de los nombres y atributos de Dios parecen tener su equivalencia a nivel del hombre, pero se trata sólo de un reflejo lingüístico. Los atributos de Dios, como Dios mismo, no pueden compararse a nada de lo que conocemos. Por ejemplo, Dios posee conocimiento divino; el hombre también posee conocimiento; pero el conocimiento de Dios no tiene ningún parecido con el conocimiento de los seres humanos. El conocimiento de Dios no tiene límites, Él es *Omnisciente*. Dicho conocimiento no es adquirido y lo abarca todo sin que aumente ni disminuya. Por otro lado, el conocimiento humano se adquiere y es limitado; está en constante cambio, puede aumentar o disminuir y está sujeto al error y al olvido.

Dios, *El Irresistible*, posee voluntad divina. El hombre también posee voluntad. La voluntad de Dios, no obstante, siempre se cumple. Al igual que Su conocimiento divino, Su voluntad abarca todo aquello que quiere que suceda en Su creación, ya sea presente, pasado o futuro. Por otra parte, la voluntad humana es mera intención, puro deseo; sólo puede realizarse si esa es la voluntad de Dios.

No podemos atribuirle a Dios las características humanas. Todos los atributos del ser humano son limitados. Dios no tiene género ni posee debilidad o deficiencia alguna. Dios está por encima del género atribuido al hombre y al resto de Su creación. Cuando utilizamos el pronombre "Él" lo hacemos porque nuestra lengua (así como las lenguas semíticas) carece de un pronombre neutro. En algunas ocasiones, el Corán utiliza el pronombre "Nosotros" para hacer referencia a Dios. Ese pronombre es la traducción de un tratamiento real en árabe que no indica pluralidad, sino respeto. El hecho de atribuirle a Dios características de Su creación es una forma de politeísmo, como lo es también el atribuirle a la creación características que sólo le pertenecen a Dios. Por ejemplo, si alguien cree que algún ser, a parte de Dios, es Omnisciente o Todopoderoso ha pecado de politeísmo.

(*¡Bendito sea el nombre de tu Señor, Dueño de la Majestad y del Honor!*) (Corán 55, 78)

3. LOS SEIS ARTÍCULOS DE FE

Para ser musulmán hay que creer en ciertos principios sin ningún tipo de duda. Dichos artículos de fe son los siguientes:

- a. La creencia en Dios
- b. La creencia en Sus ángeles
- c. La creencia en Sus libros
- d. La creencia en Sus profetas y mensajeros
- e. La creencia en el Día del Juicio
- f. La creencia en el decreto divino

3a. LA CREENCIA EN DIOS

El Islam enfatiza que Dios es *Uno*, sin copartícipes ni asociados, abarca todo lo que existe y es *Único* en todos los aspectos. Sólo Dios, *El Más Benévolo*, merece ser adorado.

3b. LA CREENCIA EN SUS ÁNGELES

Los ángeles son creación de Dios. Dios, *El Creador*, los creó a partir de luz. Son poderosos y siempre obedecen a Dios en todo lo que les ordena.

Dios nos ha revelado los nombres y las ocupaciones de algunos ángeles. Todo musulmán debe creer en la existencia de los ángeles. Entre los nombres que el Corán menciona destacan Gabriel y Mikael. Gabriel, por ejemplo, es el encargado de llevar la revelación de Dios a sus profetas y mensajeros.

3c. LA CREENCIA EN SUS LIBROS

Los musulmanes creen en todas las escrituras originales que Dios reveló a sus Mensajeros (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos). Todo musulmán debe creer en cada una de las escrituras que Dios menciona en el Corán. Dios las reveló y, mientras conservaron su forma original, fueron realmente Su palabra. Dios menciona en el Corán las siguientes escrituras:

1. Los **Manuscritos** originales revelados a Abraham y los revelados a Moisés (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre ellos)
2. La **Torá** original revelada a Moisés (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él)
3. Los **Salmos** originales revelados a David (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él)
4. El **Evangelio** original revelado a Jesús⁴ (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él)
5. El **Corán** revelado a Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), el cual aún conserva su forma original.

Los musulmanes no consideran las revelaciones anteriores al Corán que circulan en nuestros días en varias ediciones y versiones como la palabra original de Dios. Según el Corán, la gente distorsionó las escrituras buscando su propio beneficio. Entre las clases de distorsiones que tuvieron lugar destacan añadiduras y sustracciones, así como cambios semánticos y lingüísticos. Tales distorsiones fueron adoptándose hasta convertir las

⁴ Los diferentes evangelios que forman la Biblia de hoy los escribieron varios autores después del tiempo de Jesús (que la paz de Dios esté sobre él). El Evangelio que el Corán menciona hace referencia a la revelación que descendió sobre Jesús, hijo de María (que la paz de Dios esté sobre él).

escrituras en una mezcla de texto divino y obra del hombre (quien contaminó los textos y los interpretó según su propio interés). A pesar de que el musulmán cree en las escrituras reveladas con anterioridad debe recurrir al Corán y a los *hadices* (o dichos del profeta Mohammad -que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él-) en busca de dirección y como fuente jurídica.

3d. LA CREENCIA EN SUS PROFETAS Y MENSAJEROS

Los profetas y mensajeros fueron individuos que recibieron la revelación de Dios y la comunicaron a sus gentes. Dios los envió para que la gente volviera al monoteísmo, guiándola así hacia el camino de la salvación, y fueron un vívido ejemplo de cómo someterse a Dios. Ninguno de los profetas o mensajeros compartió divinidad con Dios. Eran simples seres humanos. Está prohibido para el musulmán adorarlos o usarlos como mediadores para llegar a Dios. Ningún musulmán debe invocarlos o suplicarles, ni siquiera buscando misericordia o perdón divinos a través de ellos. Es por ello que el término "mahometanos" es como un insulto y nunca debería de utilizarse para hacer referencia a los musulmanes. Los mensajeros y los profetas predicaron que tales actos eran formas de politeísmo, y todo aquel que cae en ellos sale del marco del Islam.

Dios ha enviado profetas a todos los pueblos del mundo durante el transcurso de la historia. Los musulmanes deben creer en todos ellos. Dios ha mencionado⁵ a algunos de ellos en el Corán. Entre ellos destacan: Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos).

Todos los profetas y mensajeros de Dios predicaron el Islam. Todas aquellas personas que, a través de los tiempos, se sometieron a la voluntad de Dios y siguieron las escrituras reveladas a sus profetas son consideradas musulmanas. El derecho al patrimonio de Abraham (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) se adquiere mediante la adherencia a la fe monoteísta de Abraham y la sumisión a Dios, no por mero linaje. Cuando Moisés (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) proclamó su misión profética, todos aquellos que le siguieron con sinceridad en el monoteísmo son considerados musulmanes. Del mismo modo, cuando Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) proclamó su misión profética, con signos y milagros claros, fue obligatorio para todos aquellos de su tiempo el seguirle incondicionalmente para ser considerados musulmanes. Aquellos que rechazaron a Jesús son considerados en el Islam incrédulos debido a tal rechazo⁶. Aquel que rechaza a cualquiera de los mensajeros de Dios o siente aversión hacia uno de ellos no puede denominarse musulmán. Los musulmanes deben querer y respetar a todos los profetas y mensajeros de Dios, los cuales invitaron a la humanidad a adorar sólo al *Creador* son copartícipes ni asociados. Todos los profetas y mensajeros se sometieron por completo a Dios, al Islam.

⁵ Los otros profetas que el Corán menciona por nombre son: Adán, Idris*, Noé, Hud*, Salih*, Abraham, Lot, Ismael, Isaac, Jacob, José, Shu'aib*, Job, Moisés, Aarón, Ezequiel, David, Salomón, Elías, Al-Yasa'a*, Jonás, Zacarías, Juan "Bautista", Jesús y Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos). *No podemos dar la traducción de dichos nombres al español.

⁶ Dios reveló a Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él): *(Os ha legislado, dentro de la práctica de adoración, lo que encomendó a Nuh (Noé), lo que te hemos inspirado a ti y lo que encomendamos a Ibrahim (Abraham), Musa (Moisés) y 'Isa (Jesús): que establecierais firmemente la práctica de adoración y no os dividirais en ella. Les resulta excesivo a los asociados aquello a lo que los llamáis. Allah elige para Sí a quien quiere y guía hacia Él a quien a Él se vuelve.)* (Corán 42, 13)

Todos los profetas, desde Adán hasta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos), son hermanos en fe. Invitaron a la gente a la misma verdad. Dios envió a los mensajeros con diferentes conjuntos de leyes para guiar y gobernar a sus pueblos respectivos, pero la esencia de todas las enseñanzas era la misma: abstenerse de adorar a la creación y dedicar todas las formas de adoración al *Creador*, al *Supremo*.

En el Islam, Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) se distingue por ser el último mensajero de Dios y el sello de todos los profetas. Ello es debido, en primer lugar, a que Dios completó Sus revelaciones a la humanidad y las preservó para siempre en el Corán, y, en segundo lugar, por que Su último profeta llevó una vida ejemplar durante los veintitrés años que duró su misión profética y estableció claras directrices para las generaciones que habían de seguirle. Por esa razón, el profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) es considerado el sello de los profetas⁷ (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos). Consecuentemente, toda la humanidad debe seguir el conjunto de leyes reveladas y comprendidas en las enseñanzas del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) hasta el día del Juicio Final. Todo creyente debe creer obligatoriamente en el profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), en las leyes que le fueron reveladas así como en todos los profetas y mensajeros que le antecedieron. Mohammad y los demás profetas (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos) tuvieron que creer en Dios, obedecerle y someterse a Su voluntad. A pesar de que los musulmanes creen en todos los profetas y mensajeros de Dios, deben seguir el ejemplo y las enseñanzas del profeta final, Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Dios, *El Más Exaltado*, dice en el Corán sobre Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él): (*Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos*) (Corán 21, 107)

3e. LA CREENCIA EN EL DÍA DEL JUICIO

Los musulmanes creen sinceramente, y sin duda alguna, en el Día del Juicio y en la resurrección del cuerpo, cuando el cuerpo será recreado y el alma se reunirá con él por el poder ilimitado de Dios. De igual modo en que Dios nos creó por primera vez, volverá a darnos la vida después de muertos para comparecer ante Él. No habrá una nueva muerte después del Día del Juicio y nuestra existencia será eterna. En el Día del Juicio, Dios nos preguntará, uno por uno, acerca de nuestras acciones; todos deberemos comparecer ante el *Creador*. En ese día trascendental, cada uno de nosotros verá, con pleno detalle, el resultado de buena acción más pequeña o del pecado más insignificante que habrá realizado durante su vida. No valdrán las mentiras ni los engaños. La recompensa final será el Paraíso o el Infierno. Ambos son lugares reales y no deben tomarse en el sentido metafórico o simbólico.

Dios describe el Paraíso como un lugar placentero y maravilloso, rebosante de eternos y magníficos jardines por debajo de los cuales fluyen los ríos. En el Paraíso no existirá ni el frío, ni el calor, ni la enfermedad, ni el cansancio, ni el mal. Dios, *El Proveedor de Seguridad*, eliminará la enfermedad del cuerpo y del corazón de los hombres, y todo cuanto uno desee le será otorgado. A cada uno de sus habitantes se le dirá al entrar: Este

⁷ Algunos musulmanes dan como referencia los siguientes versos bíblicos acerca de la venida del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él): Dt. 18,15; 18,18. Jn 1,19-21; 14, 16-17; 15, 26; 16, 7-8; 16, 12-13.

Paraíso lo has heredado, primeramente, debido a la misericordia de Dios, y, después, a tus buenas acciones. El mayor placer del Paraíso será que los creyentes podrán contemplar el rostro de Dios, *El Más Exaltado*. El hecho de ser musulmán no garantiza la entrada en el Paraíso, a menos que uno muera en el estado del Islam, es decir, en el estado de sumisión al *Único* Dios.

Dios, *Quien ha de pasarnos cuentas*, describe el infierno como un lugar eterno y horrible que está más allá de nuestra imaginación. El combustible de su fuego son los hombres y las piedras. Cuando unos ángeles de severa mirada los conduzcan hasta el Infierno les dirán: (...*Esto es aquello cuya veracidad negabais*) (Corán 83, 17) Creemos que Dios es *El Más Misericordioso* y *El Más Compasivo*, no obstante, también es severo en Su castigo para con quien lo merece.

La justicia de Dios es absoluta y perfecta. En el Día del Juicio se revelarán todas las acciones y todos serán tratados justamente. No entraremos en el Paraíso sólo por nuestras acciones sino por la misericordia de Dios.

3f. LA CREENCIA EN EL DECRETO DIVINO

Dios, quien está por encima del tiempo, sabe todo lo que sucede en Su creación. Desde la perspectiva temporal del hombre, eso significa que Dios, *El Siempre Vidente*, conoce todo aquello que ha tenido lugar en el pasado, lo que sucede en el presente y lo que está por llegar. El conocimiento divino de Dios es perfecto. Dios es *El Omnisciente*, y todo lo que Su conocimiento abarca sucederá.

Dios, *El Dominante*, posee la soberanía absoluta sobre Su creación. Todo lo que existe en Su creación y todo cuanto en ella sucede es el resultado directo de su acto creador. Nada sucede en Su creación sin su poder, voluntad o conocimiento.

4. EL LIBRE ALBEDRÍO DEL HOMBRE

Un aspecto importante del Islam, es que Dios ha dotado al hombre de libre albedrío para que escoja entre el bien y el mal. Dios, *El Dador*, ha honrado a la humanidad con un regalo de tal envergadura. El regalo conlleva una gran responsabilidad, y en el Día del Juicio se nos juzgará sobre el uso que hicimos de dicho regalo.

El libre albedrío del hombre no contradice el hecho de que Dios, *El Testigo*, posee conocimiento de todo lo que sucede en Su creación. Puede que alguien se pregunte: " Si Dios sabe que mañana cometeré un pecado es inevitable que lo haga, ya que el conocimiento de Dios es infalible y todo lo que Su conocimiento abarca sucede". El hecho de que Dios conozca la decisión que la persona tomará no significa que dicha persona esté forzada a tomar tal decisión.

El libre albedrío no está en contradicción con la soberanía absoluta de Dios sobre Su creación. Tampoco contradice el hecho de que nada sucede en la creación si no es siguiendo la voluntad de Dios. Algunos pueden decir: "Entonces, no tengo libre albedrío. Mi libre albedrío es simplemente una ilusión." Al contrario, Dios creó en cada uno de nosotros la habilidad de albergar una intención. Dios quiere que tomemos nuestras propias decisiones. Cuando una persona toma una decisión, Dios, mediante su voluntad divina, crea las acciones y las circunstancias apropiadas para permitirle a la persona que esa intención pueda realizarse. Es voluntad de Dios que el hombre posea libre albedrío. Dios no siempre está contento con las decisiones de la gente, pero quiere que sean capaces de tomar sus decisiones libremente. Un ejemplo de ello es cuando una persona

quiere realizar una buena acción. Puede que dicha persona no pueda llevar a cabo la acción que pretendía, pero Dios puede recompensar a la persona por su intención. Si la buena acción llega a realizarse, porque la voluntad de Dios así lo permite, Dios recompensará la acción y la intención. En otro orden de cosas, Dios, *El Juez*, puede recompensarte por las buenas acciones que tuviste la intención de hacer sin llegar a realizarlas, y, no obstante, Dios no castiga a la gente por aquellas malas intenciones que no llegaron a realizar.

5. NO HAY COACCIÓN EN LA RELIGIÓN

Como resultado del libre albedrío del hombre, el Islam debe aceptarse solamente como fruto de una decisión libre. El propósito de la vida humana es **adorar a Dios libre y voluntariamente**. Todos los aspectos relacionados con la fe carecen de valor si no se han aceptado con plena libertad. Si se le obliga a una persona a aceptar una religión, la aceptación es falsa y no tiene valor. Dios, *El Benévolo*, dice: *(No hay coacción en la práctica de la adoración, pues ha quedado claro cuál es la buena dirección y cuál el extravío. Quien niegue el mal y crea en Allah se habrá aferrado a lo más seguro que uno puede asirse, aquello en lo que no cabe ninguna fisura. Y Allah es Oyente y Conocedor.)* (Corán 2,256)

6. LOS CINCO PILARES DEL ISLAM

Hay cinco actos de adoración obligatorios que todo musulmán debe realizar. El no realizarlos es un gran pecado. El edificio del Islam se apoya en estos cinco pilares. Aquel que niegue la obligatoriedad de cualquiera de los cinco pilares no puede considerarse musulmán.

Los cinco pilares son los siguientes:

- a. La **declaración de fe**. Testificar que no hay ninguna divinidad verdadera excepto Dios (Allah) y que Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) es Su Mensajero. (Esta declaración se conoce en árabe como *Shahada*)
- b. Los cinco **rezos** diarios (*Salah*)
- c. La **caridad** obligatoria anual (*Zakah*)
- d. El **ayuno** durante el mes de Ramadán (*Saum*)
- e. El **peregrinaje** a la Meca (*Haj*)

6a. LA DECLARACIÓN DE FE (SHAHADA)

Toda persona que quiera convertirse al Islam tiene que creer y pronunciar lo siguiente: **"Testifico que no hay ninguna divinidad verdadera excepto Dios y que Mohammad es Su Mensajero"**. Mediante esta declaración simple pero trascendental uno pasa a considerarse musulmán. No existo ningún rito de iniciación para abrazar el Islam.

Para explicar los conceptos comprendidos en la declaración de fe conviene analizarla por partes. La primera parte **"no hay ninguna divinidad verdadera"** es una negación del politeísmo⁸. Niega la existencia de otra divinidad que no sea Dios u otra entidad que comparta cualquiera de Sus atributos. La segunda parte **"...excepto Dios"** es la afirmación del monoteísmo. Dios es el único que merece ser adorado. La tercera parte

⁸ Dicha negación significa que sólo debe adorarse a Dios, que nada posee divinidad excepto Dios, que nada comparte los atributos de Dios, que nadie puede ser el creador y el proveedor excepto Dios, quien no tiene ni semejante ni socio.

"**Mohammad es Su Mensajero**" constituye la afirmación de la misión profética de Mohammad⁹ (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) como el último de los profetas o mensajeros de Dios. Este punto requiere la aceptación incondicional del Corán y la aceptación de las tradiciones y dichos (*hadices*) del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él).

Mediante la declaración de fe se rechazan todos los objetos de adoración falsos y se afirma que sólo Dios merece ser adorado. Dios no tiene ni semejante ni socio. Dios promete a aquel que afirma la declaración y la pronuncia con sinceridad el perdón de todos sus pecados anteriores. Las buenas acciones cometidas con anterioridad también pueden verse recompensadas por Dios, *El Indulgente*.

6b. LOS CINCO REZOS DIARIOS (SALAH)

Todo musulmán debe rezar cinco veces diarias. Para rezar busca la dirección de la Meca, donde se halla el primer templo construido para adorar a Dios, conocido como la Ka'bah. La Ka'bah es una construcción de forma cúbica, vacía en su interior, situada en el país actual de Arabia Saudí. Fue erigida por Abraham y su hijo Ismael (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre ellos) para adorar al Único Dios Verdadero.

El Islam no posee reliquias sagradas o símbolos. Cuando rezamos hacia la Ka'bah no la estamos adorando, sino que adoramos a Dios. El hecho de rezar orientados hacia la Ka'bah unifica a todos los creyentes en sus oraciones al Único Dios. Si alguien adorase la Ka'bah o cualquier otra creación sería un idólatra. Con otras palabras, los materiales de la que está construida la Ka'bah no son más sagrados que los materiales de construcciones usados en diferentes edificaciones.

Los rezos se realizan de día y de noche, y recuerdan constantemente al creyente su deber de sometimiento a Dios. Tales rezos son un vínculo de unión directa entre el creyente y Dios. Es una oportunidad para volverse a Dios en adoración, darle gracias, pedirle perdón y suplicarse que nos guíe y se apiade de nosotros.

El musulmán puede ofrecer, además, otros rezos voluntarios. Los rezos, ya sean obligatorios o voluntarios, difieren de las súplicas o peticiones que pueden realizarse prácticamente en cualquier momento o lugar.

6c. LA CARIDAD OBLIGATORIA ANUAL (ZAKAH)

Todo musulmán que acumule y retenga una cantidad suficiente de ahorros al término de un año tiene que dar parte de su riqueza a los necesitados. Esa caridad se conoce en árabe como "zakah", y literalmente significa "purificación".

⁹ Uno puede preguntarse: "Si es Islam predica que todos los profetas y mensajeros son iguales, ¿ por qué la declaración de fe afirma sólo la misión profética de Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) sin mencionar al resto de los profetas (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos)? Creer en el Profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) implica creer en los profetas y mensajeros que le precedieron. Si alguien declarase: "No hay ninguna divinidad verdadera excepto Dios, y Moisés es el Mensajero de Dios", esta declaración no implicaría la necesidad de aceptar a los profetas y mensajeros posteriores, como Jesús y Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos).

Todo le pertenece a Dios, el Más Misericordioso, y la riqueza que el hombre posee es como un depósito que Dios le pone en sus manos por un tiempo. Esa caridad es una manera que el musulmán bien situado tiene para purificar moralmente la riqueza que Dios le ha dado. Es también una manera directa para distribuir riqueza entre los pobres y los necesitados. El *zakah*, caridad, purifica el alma del donante; reduce la avaricia y refuerza la compasión y la generosidad entre los hombres. La cantidad que debe darse en caridad es el 2,5 % de los ahorros acumulados en un año. Nótese que la caridad se basa en el dinero ahorrado acumulado al término de un año y no en los ingresos.

6d. EL AYUNO DURANTE EL MES DE RAMADÁN (SAUM)

Es una obligación para todo musulmán adulto y físicamente capaz el ayunar el mes lunar de Ramadán. Es un mes muy significativo debido a que las primeras revelaciones del Corán sobre el profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) tuvieron lugar durante dicho mes. Como el año lunar es once días más corto que el año solar, el mes de Ramadán pasa gradualmente por todas las estaciones del año. Así como la caridad es una forma de purificar la riqueza, el ayuno es una forma de purificar el interior de la persona. El ayuno comienza poco antes de la salida del sol y termina con su puesta. Durante esas horas de luz solar, los musulmanes deben abstenerse de comer, beber y mantener relaciones sexuales.¹⁰ Estas actividades son permisibles desde la puesta hasta prácticamente la salida del sol. Ayunar enseña paciencia y autocontrol. Al igual que los rezos, ayunar es una forma de volverse a Dios en adoración sincera. Las dos festividades islámicas son "Eid al-Fitr" que se celebra al finalizar el Ramadán, y "Eid al-Adha" que tiene lugar durante los últimos días del "haj" (o peregrinación a la Meca). El hecho de ayunar hace que nos acordemos de los necesitados y que sepamos apreciar aquellas pequeñas bendiciones a las que nos solemos prestar atención, tales como beber un vaso de agua o comer cuando se nos antoja.

6e. EL PEREGRINAJE A LA MECA (HAJ)

Todo musulmán debe realizar el peregrinaje a la Ka'ba, en la Meca, al menos una vez en la vida si tiene los medios y la capacidad para ello. Los musulmanes de todo el mundo se reúnen allí para adorar y complacer sólo a Dios. Millones de peregrinos visitan la Ka'ba y realizan el *haj* cada año.

El rito del *haj* tiene sus orígenes en el profeta Abraham (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) y fue restablecido por Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). El peregrinaje a la Meca obliga a que los peregrinos rompan las barreras raciales, económicas y sociales que aún son frecuentes en sus sociedades. También invita a los peregrinos a practicar la paciencia, el autocontrol y la piedad. Los peregrinos deben vestir unas prendas muy sencillas que rompen con las diferencias de clase y cultura.

Todos estos actos de adoración obligatorios mantienen el recuerdo de Dios vivo y recuerdan al musulmán que de Él procedemos y a Él hemos de retornar.

7. EL CORÁN

El Corán es el registro completo, directo, infalible y final de las palabras exactas que Dios implantó firmemente en el corazón de su último profeta Mohammad (que la paz y

¹⁰ Nótese que el Islam prohíbelas relaciones sexuales prematrimoniales y exige castidad.

las bendiciones de Dios estén sobre él) a través del ángel Gabriel¹¹. Varios compañeros del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) aprendieron y memorizaron el Corán, y lo transmitieron meticulosamente por vía oral (en primer lugar) y escrita (posteriormente) preservándolo a través de los siglos.

Dios también reveló, con anterioridad al Corán, otras escrituras a Sus profetas y mensajeros. El Corán restableció y esclareció el mensaje de Dios. El Corán es único en numerosos sentidos. Dios, *El Protector*, lo ha preservado perfectamente y lo ha protegido contra la corrupción hasta el final de los tiempos. El Corán está considerado como el texto religioso más auténtico de todas las religiones, no sólo por los musulmanes sino también por historiadores en el campo de la religión. Es la única revelación que nos ha llegado en su forma y lengua originales. Algunas de las revelaciones, como los manuscritos de Abraham, nunca nos llegaron. Con el transcurso del tiempo, se reescribieron y se omitieron partes de las otras escrituras por lo que el mensaje de Dios quedó distorsionado.

Dios no permitió que sucediera lo mismo con el Corán ya que era Su última revelación destinada a toda la humanidad hasta el Día del Juicio. Dios no iba a enviar a un nuevo profeta. Si Dios no hubiese protegido el Corán nunca nos hubiese llegado en su forma original, y, por esa razón, no encomendó a los hombres la protección de Su libro¹².

La preservación divina de las revelaciones anteriores no era tan decisiva debido a que la sucesión de profetas no había llegado a su fin. La ley comprendida en dichas escrituras no era la definitiva. Jesús (que la paz de Dios esté sobre él) modificó parte de la ley anterior por orden de Dios; por ejemplo, hizo permisible cosas que anteriormente estaban prohibidas sin modificar en lo más mínimo el concepto fundamental del monoteísmo.

Otra cualidad del Corán es que él de por sí es un milagro sorprendente. Un milagro es un fenómeno que va en contra del orden natural de las cosas y que demuestra con claridad la intervención directa de Dios, *El Todopoderoso*.

Todos los profetas y mensajeros vinieron con milagros de Dios para demostrar la autenticidad de sus misiones. Abraham (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) sobrevivió a una hoguera abrasadora sin sufrir el menor daño. Moisés (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) alzó su bastón y el mar se abrió para él con la misericordia de Dios. Jesús, el hijo de María (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), devolvía la vida al muerto y la salud al enfermo con permiso de Dios. Todos esos milagros confirmaban la validez profética de los mensajeros anteriores, pero sólo podían presenciarlos las gentes de aquellos tiempos.

Aunque la misión profética de Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) también estuvo acompañada de varios milagros, el más importante, sin lugar a dudas, es el Sagrado Corán. Dios reta a todos aquellos que dudan de su autenticidad a producir un solo capítulo parecido a cualquier capítulo del Corán. (Nótese que el capítulo más corto del Corán contiene sólo tres versículos.) Nunca nadie ha podido superar el reto, a pesar de que son muchos los que, a través de la historia, han querido desacreditar el

¹¹ El Islam utiliza en diversas ocasiones el término "espíritu de Dios" para hacer referencia al ángel Gabriel, quien nunca debe recibir cualquier forma de adoración. (La creencia cristiana de la Trinidad contradice claramente los fundamentos de la fe islámica: el monoteísmo.)

¹² El Corán comprende 112 capítulos (o *suras*) en un solo libro. La Biblia, no obstante, posee diversas versiones donde el número de libros que la comprenden varían de 66 (en la Biblia protestante) a 72 (en la versión católica). También hay versiones que incluyen incluso más libros.

Corán y acabar con el Islam. El reto de Dios sigue en pie hasta el Día del Juicio. Uno de los milagros del Corán es su alto valor literario; es la máxima expresión literaria en prosa habida en lengua árabe. Su estilo es inimitable. El Corán está dirigido a toda la humanidad y persiste en su lengua original, una lengua viva, el árabe, que se emplea por millones de personas en todo el mundo. El resto de los textos originales de otras escrituras sagradas se perdieron con el tiempo y fueron escritas originalmente en lenguas que ya no se hablan en la actualidad.

En todo el Corán no hay ni una simple palabra del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), todo él es la palabra de Dios. De hecho, Mohammad no sabía leer ni escribir. Recitaba el Corán exactamente como se lo revelaba el ángel Gabriel y sus compañeros lo escribían y lo memorizaban. El Corán es la palabra directa de Dios, y es el único libro que se conserva en nuestros días cuyo único autor es Dios. No existen versiones del Corán. Hay traducciones del significado de los versículos del Corán, pero no pueden ni compararse con el magnífico y bello texto en árabe. A continuación, ponemos el ejemplo de una traducción¹³ del significado del capítulo coránico nº 112:

(En el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo. 1.Di: Él es Allah, Uno. 2.Allah, el Señor Absoluto (a Quien todos se dirigen en sus necesidades). 3.No ha engendrado ni ha sido engendrado. 4.Y no hay nadie que se le parezca.)

8. EL PROFETA MOHAMMAD Y SU SUNNAH

Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) nació en el año 570 d.C. y descendía de dos grandes profetas: Abraham y su primogénito Ismael. Creció bajo el apodo de "el honrado", y, a la edad de cuarenta años, Dios lo escogió para ser Su último profeta y mensajero.

La *sunnah* hace referencia a los dichos del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), a sus acciones y ratificaciones. Las narraciones que recogen la *sunnah* del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) se conocen bajo el nombre de *hadiz* y se hallan recogidas en libros muy conocidos y divulgados. Al igual que el Corán, la *sunnah* fue inspirada por Dios a través de la revelación, pero no es la palabra literal de Dios, como sí sucede en el Corán. En la *sunnah*, las enseñanzas provienen de Dios (de aquí la revelación divina), pero las palabras las pone el Profeta, quien es un ejemplo para la humanidad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). La *sunnah* también se ha conservado meticulosamente.

Todo musulmán debe seguir la *sunnah* del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). El Corán ordena a los creyentes a obedecer al Mensajero de Dios. Dios dice en diversas ocasiones a lo largo del Corán: (...*Obedeced a Allah y obedeced al Mensajero...*) (Corán 4, 59)

El propósito de esta vida es servir y obedecer a Dios. Para ello es necesario seguir las enseñanzas y las prácticas del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Dios dice en el Corán: (*Realmente en el Mensajero tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allah y en el Último Día y recuerde mucho a Allah.*) (Corán 33, 21)

¹³ **Nota de la traductora.** Para la traducción del significado de los versículos del Corán en lengua española se ha utilizado básicamente la traducción de Abdel Ghani Melara Navío publicada por Darussalam.

El Profeta enseñó a los musulmanes todos los aspectos de la adoración. Murió a la edad de 63 años (en el año 632 d.C.) y fue enterrado en su casa de Medina (Yathrib). Siempre saludaba a sus compañeros con el saludo de paz, el cual se recomienda entre los musulmanes. Al cabo de un siglo, el Islam se había extendido por tres continentes: cruzó Asia hasta llegar a la China, se extendió por África y llegó a España (en Europa).

9. EL PELIGRO DE LAS INNOVACIONES EN EL ISLAM (*BID'A*)

Dios ordenó a los musulmanes que no se dividiesen en sectas. Las innovaciones y las divisiones en cuestiones de religión y adoración son un tipo de contaminación, error y desviación en el Islam. Dios condenó desviaciones anteriores abominables, tales como la adoración de la creación. No obstante, el Islam fomenta las innovaciones en los campos científicos y tecnológicos para mejorar el nivel de vida de las personas. Dios, el *Más Misericordioso*, nos comunicó a través de Su último profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) poco antes de morir que Él había completado la religión del Islam. Los musulmanes deben admitir que cualquier cambio en cuestiones de adoración está estrictamente prohibido. Ningún cambio introducido por la humanidad, que se halla bajo la influencia de Satanás, puede añadir algo positivo a una religión que Dios ha establecido como perfecta y completa. Ese cambio sólo puede contribuir a su degradación. Todas las innovaciones en el contexto religioso conducen a la desviación, y toda desviación conduce al fuego del Infierno. Los musulmanes deben evitar cualquier desviación (ya sea adición o sustracción) en el campo de la religión¹⁴, por pequeña que sea. Si se permitiesen los cambios, dichas desviaciones se considerarían, en generaciones futuras, como parte de la religión y la corromperían; se convertiría en otra religión hecha por el hombre, y ya no sería la religión que Dios, *La Verdad*, perfeccionó.

Cambiar la ley de Dios está completamente prohibido en el Islam. Dios condena a los líderes religiosos que alteran los principios divinos. Aquel que desea introducir cambios, se sitúa al mismo nivel de Dios y comete politeísmo. Un ejemplo de ello sería permitir el asesinato de inocentes. Las leyes de Dios son perfectas y no necesitan que nadie las "modernice". Dios nos da libertad para obedecerle, podemos seguir Su fe o podemos seguir nuestros propios deseos, pero no nos permite que alteremos los principios de Su religión.

(Es interesante comentar que el símbolo de la luna creciente no es representativo del Islam. El profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) nunca lo usó ni lo mencionó. Se trataba de un símbolo pagano y una innovación adoptada por generaciones posteriores como símbolo político. Desgraciadamente, suele considerarse un símbolo islámico.)

10. LA HISTORIA DE ADÁN Y EVA

El Corán cuenta la historia de Adán y Eva. Aunque en varios aspectos se parece a lo que comentan otras escrituras previas, hay algunas diferencias de considerable importancia.

Dios anunció a los ángeles que iba a depositar en la tierra una nueva especie. Dios creó a Adán a partir de barro. Le insufló el alma y le enseñó los nombres de las cosas. Dios

¹⁴ El Islam predica que para que un acto de adoración sea aceptado por Dios debe cumplir dos condiciones: debe realizarse con la intención sincera de buscar el agrado de Dios y debe seguir la *sunnah* o ejemplo del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él).

creó a Eva a partir de su esposo y les permitió vivir en el Paraíso libremente. Dios ordenó a los ángeles que se postraran ante Adán (como forma de respeto, no de adoración). Satanás se encontraba entre los ángeles aunque no era uno de ellos; él era un *jinn*¹⁵, una especie de seres con libre albedrío creados antes que Adán a partir de fuego puro. Cuando Dios ordenó a los ángeles y a quienes estaban con ellos postrarse ante Adán, todos lo hicieron excepto Satanás. Satanás se negó lleno de orgullo y arrogancia y clamó que él era mejor que Adán, ya que Dios lo había creado a partir de fuego, mientras que Adán había sido creado a partir de barro. En verdad, Satanás fue el primer racista.

Satanás cayó de la gracia de Dios. Dios, *El Ajustador de Cuentas*, lo condenó por su desobediencia, pero Satanás, el maldito, le pidió a Dios un plazo de tiempo hasta el Día del Juicio para tentar a Adán y a su descendencia. Satanás dijo: " En verdad que los desviaré del camino y despertaré en ellos falsos deseos." Dios le concedió dicho plazo para que sirviera de prueba para el hombre. Dios sabe lo que Satanás no sabe. Debemos destacar que Satanás no puede, de ningún modo, hacer la guerra a Dios, ya que, como todo lo demás, es parte de la creación de Dios. Satanás existe por voluntad de Dios y está bajo su poder. Si Dios no quisiera que Satanás y sus ayudantes existieran no existirían ni por un momento.

En el Islam, Satanás no comparte la divinidad con Dios. No se le atribuyen características divinas. El Islam rechaza la idea de que Satanás le hizo la guerra a Dios y se hizo con un tercio de los ejércitos de los Cielos. Satanás es un enemigo declarado del hombre, pero es una simple criatura que depende completamente de Dios para su propia existencia.

A pesar de ser orgulloso, maldito y haber caído de la gracia divina, su existencia obedece a un propósito. Dios quería que los hombres tuviesen libre albedrío para escoger entre el bien y el mal. Concedió al ser humano la habilidad innata de reconocer al *Creador* y dirigirse a Él. El Islam declara que el hombre nace en estado puro de sometimiento a Dios y que su naturaleza es originalmente buena. Satanás y sus huestes ordenan el mal y se oponen al bien. Intentan desviar al hombre y llevarlo al camino del mal y de la idolatría, lo alejan de la rectitud y del camino de Dios. Dios, *El Omnisciente*, invita a los musulmanes a ordenar el bien y prohibir el mal. Debido a que el hombre posee libre albedrío, si se resiste a Satanás, puede alcanzar un puesto de honor muy elevado.

A continuación presentamos un breve resumen de la tentación de Adán y Eva en el Paraíso. En el Edén gozaban de una libertad y felicidad completas. Dios les dejó comer de todos los frutos del Jardín con placer y deleite, pero les prohibió acercarse a un árbol y les avisó de que si lo hacían serían de entre los injustos. Satanás se acercó a ellos y los engañó diciéndoles que Dios sólo les prohibía comer de dicho árbol porque les haría inmortales o podrían ser como los ángeles. Satanás los engañó y ellos comieron del árbol.

Adán y Eva se sintieron avergonzados. Se arrepintieron y suplicaron a Dios que los perdonaran. Dios, *El Perdonador, El Más Compasivo, El Más Misericordioso*, los perdonó. El Islam rechaza completamente el concepto del pecado original o la idea de que el ser humano nace en pecado debido a las acciones de Adán y Eva. Ningún ser humano puede llevar la carga de otro (ya que Dios es *El Justo*). Cada ser humano es

¹⁵ Los *jinn* fueron creados antes que Adán y poseen libre albedrío. Los *jinn* desobedientes son demonios. Viven entre nosotros de manera que pueden vernos pero no nosotros a ellos a menos que quieran aparecer ante nosotros. Las prácticas de brujería, prohibidas en el Islam, se realizan a través de ellos.

responsable de sus propias acciones, nace musulmán y limpio de todo pecado. Destacamos el punto que en el Islam no se le echa la culpa a Eva. Ambos poseían libre albedrío y ambos comieron del árbol. Ambos juntos pecaron y desobedecieron a Dios. El Islam rechaza la idea de que las mujeres son perversas y tentadoras y de que están maltitas con la carga de la menstruación y del parto como consecuencia del pecado de Eva.

Dios hizo que Adán y Eva abandonaran el Paraíso y les hizo habitar la tierra. Dios ya les había dicho a los ángeles con anterioridad que iba a depositar en la tierra a una nueva especie. La tierra era el lugar que Dios, desde el tiempo de la creación, en Su infinito conocimiento, quería que el hombre ocupara.

11. JESÚS (QUE LA PAZ DE DIOS ESTÉ SOBRE ÉL)

Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) fue un profeta y mensajero de Dios. Predicó la unicidad de Dios. Nunca clamó divinidad para él y **nunca pidió que se le adorara**.

Nació de una virgen. Ese fue uno de los muchos milagros que Dios le concedió. Nació sin padre. Dice Dios en el Corán: (*Verdaderamente, Isa (Jesús), ante Allah, es como Adam (Adán). Le creó de tierra y luego le dijo: ¡Sé! Y fue.*) (Corán 3,59) Dios creó a Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) al igual que creó todo lo existente. Jesús, Adán y Eva fueron creados de manera diferente y única. Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) fue creado sin padre; Adán y Eva sin padre ni madre. El resto de nosotros nació a partir de un padre y una madre. El hecho de creer que Jesús es el hijo engendrado de Dios, o que Dios posee parientes tales como padre, madre, hijo o hija es atribuirle al *Creador*¹⁶ la característica de la procreación. Los musulmanes lo consideran politeísmo y está absolutamente prohibido en el Islam. Del mismo modo, atribuirle a la creación características del *Creador* es un gran pecado, opuesto al monoteísmo islámico. Esta creencia contradice las enseñanzas de todos los profetas y mensajeros de Dios¹⁷ (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos). Dios está por encima de los atributos de cualquier creación. Jesús (que la paz y las

¹⁶ Fue en la antigua ciudad de Nicea (que se situaba en la que es hoy Turquía, a unos 1100km. al NNO de Jerusalén, cerca de la capital romana del este) donde se convocó el Primer Concilio de Nicea, 325 años después del nacimiento de Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Fue en ese concilio donde se decidió, por la mayoría de los miembros que lo formaban, la divinidad de Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) en vez de su calidad de profeta y mensajero de Dios. El concepto de la Trinidad se estableció al declarar que Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) era igual que Dios. Esto contradice directamente los principios monoteístas de Abraham (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) que Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) predicó y confirmó.

El Islam predica que la concepción de Jesús tuvo lugar cuando Dios ordenó al ángel Gabriel comunicarle a María la buena noticia de que daría a luz a un hijo que sería una orientación y una misericordia para la humanidad. Ella preguntó cómo podría suceder cuando ningún hombre la había tocado. Gabriel contestó: "Si Dios dice "Sé" es". Por este motivo, a Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), el hijo de María, se le llama también "la Palabra de Dios". Dicha "Palabra" equivale a la palabra "Sé" que Dios pronunció.

¹⁷ A pesar de que los cristianos y los judíos violan algunos de los principios monoteístas de Abraham (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), el Islam los denomina respetuosamente "la gente del Libro". Se les denomina así porque han recibido escrituras y revelaciones de Dios y porque reconocen algunos de Sus profetas.

bendiciones de Dios estén sobre él) es el Mesías, el Cristo, la palabra de Dios, el ungido, enviado por Dios, el Más Misericordioso, como profeta y mensajero.

Dios también nos informa de que Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), el hijo de María, no está muerto y que Dios lo elevó hacia Sí. Los musulmanes creen que Jesús volverá (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), y que su vuelta será un signo de la llegada del Último Día. Cuando Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) regrese, no lo hará en calidad de un profeta o mensajero portador de nuevas revelaciones, sino que será el comandante de los creyentes y destruirá al anticristo, quien traerá a la tierra desgracias y males. Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) seguirá la última manifestación de la ley que le fue revelada a Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él).

12. PECADO Y ARREPENTIMIENTO

Pecar es desobedecer a Dios intencionadamente. El mayor pecado de todos es el politeísmo, aunque cualquier violación intencionada de los mandamientos de Dios es un pecado. Dios ha prohibido varias acciones que son perjudiciales para el individuo o para la sociedad. El asesinato, el asalto, el robo, el fraude, la usura (ver la nota nº 18), la fornicación, el adulterio, la brujería, el consumo de alcohol, comer cerdo y el uso ilícito de drogas son ejemplos de pecados.

El Islam rechaza la doctrina del pecado original. Ningún alma carga con la carga de otro. Eso sería una gran injusticia, porque Dios, *El Más Misericordioso*, es *El Justo*. Cada uno de nosotros tendremos que comparecer ante Dios, *Aquel que todo lo ve*. No obstante, si una persona anima a otra a pecar los dos pueden recibir el castigo. El uno merece el castigo por haber cometido el pecado; el otro, por animarle a hacerlo.

Cuando una persona comete un pecado, ya sea hombre o mujer, merece un castigo de Dios. Afortunadamente, Dios es *El Más Misericordioso* y *El Perdonador*. Dios actúa desde un conocimiento y una justicia ilimitados. Los musulmanes no creen que Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), el hijo de María, tuviese que morir por los pecados de la humanidad. Dios, *El Más Compasivo*, perdona a aquel que quiere. El hecho de creer que era necesario que Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) sufriera y muriera para que nuestros pecados fueran perdonados niega el poder y la justicia infinitos de Dios. La misericordia de Dios no tiene límites.

Dios, *Aquel que contesta a nuestras peticiones*, promete que nos perdonará si volvemos a Él en sincero arrepentimiento. El arrepentimiento es muy importante. Es la manera que disponemos de alcanzar la salvación por misericordia de Dios. El arrepentimiento tiene que tomarse con seriedad y debe seguir las condiciones siguientes para ser sincero:

1. El pecador debe **reconocer** que ha pecado y debe lamentar haberlo hecho.
2. El pecador debe **pedirle perdón a Dios** humildemente.
3. El pecador debe **adoptar la resolución** de no volver a cometer dicho pecado.
4. Si el pecado ha perjudicado a alguien más, el pecador debe hacer lo posible para **remediar o compensar** el daño causado.

El hecho de volver a cometer el mismo pecado no anula el arrepentimiento anterior, pero uno debe tener la firme intención de no pecar otra vez. No sabemos lo que nos depara el futuro, pero la puerta del arrepentimiento siempre está abierta. Dios, *El Perdonador*, se complace cuando los hijos de Adán se vuelven a Él en arrepentimiento debido a que Su perdón es infinito. El arrepentimiento es una forma de adorar a Dios.

Sólo Dios puede perdonar los pecados. Está prohibido que el musulmán busque perdón divino volviéndose hacia algún otro ser, ya que eso se consideraría politeísmo.

13. LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL ISLAM

El Islam dedica una importancia especial a la relación del individuo con Dios. El marco de dicha relación sigue las directrices establecidas por el Corán y la *sunnah*. Esa relación define, a la vez, la relación del musulmán con los demás, la cual se refleja en la justicia, la organización y la armonía social.

Dice el Corán: (...*Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme...*) (Corán 49,13) El juicioso, el pío, el versado en el Islam y quien lo practica de verdad son los líderes naturales del Islam.

El Islam no especifica quién puede ser un erudito en la religión. Cualquier persona con inteligencia, estudios y determinación suficientes puede esforzarse por ser un erudito, pero no todos disponen del tiempo y de los medios para ello. Toda la gente debería esforzarse en aprender todo lo posible y reconocer, al mismo tiempo, que Dios es *El Único, El Dador* de conocimiento y entendimiento.

Los eruditos desempeñan un papel muy importante en la sociedad musulmana. El erudito o erudita dedica muchos años al estudio de la religión, no obstante no puede perdonar pecados ni bendecir a nadie ni cambiar la ley de Dios. Imparte el conocimiento que ha adquirido a través del Corán y de la *sunnah*; su nobleza de carácter inspira a los demás a ser mejores.

Algunos han usado la palabra "clérigo" para describir a un erudito islámico. El término es incorrecto. No existe el clero ni la jerarquía en el Islam. La relación de Dios con el individuo es directa. Sólo Dios puede decretar lo que es permisible y lo que está prohibido. Ningún ser creado puede bendecir a otro. Cada individuo deberá comparecer solo ante su Señor y Creador.

En las mezquitas, se puede observar que hay una persona liderando el rezo de la congregación. Cuando los musulmanes rezan juntos deben escoger a una persona para ponerse al frente y conducir el rezo para que todos puedan rezar en unidad y armonía. Lo mejor es escoger a quien tenga un mejor conocimiento del Corán y del Islam. Esa persona se llama "imam" que significa "aquel que lidera". Los viernes al mediodía tiene lugar un rezo especial en congregación. Todos los hombres musulmanes deben atender dicho rezo en la mezquita (para las mujeres es opcional) y es precedido por un sermón corto. Dicho sermón debería pronunciarlo aquel que tuviese un entendimiento profundo de los principios islámicos.

14. LA LEY ISLÁMICA

La ley islámica emana solamente del Corán y de la *sunnah* del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Recordemos que la *sunnah* fue inspirada por Dios a través de la revelación, al igual que el Corán. La ley islámica cubre todos los aspectos de la vida. Abarca desde cómo adorar a Dios hasta como debemos tratar a los demás. Dios ordena a los creyentes realizar ciertas cosas y les prohíbe otras. Solamente Dios, *El Omnisciente, El Justo* tiene el derecho de legalizar y de prohibir. La sociedad islámica puede legislar leyes para la mejora de la vida en general (como las leyes de tráfico) siempre y cuando no contradigan la ley islámica. Dios, *Aquel que guía y dirige*, recomienda ciertas cosas sin llegar a obligarlas y desaconseja algunos comportamientos

sin llegar a prohibirlos. Todos estos mandatos juntos forman la ley islámica. Si añadimos que hay algunos puntos que la ley islámica considera simplemente permisibles, podemos decir que hay cinco tipos de fallos en cuestión jurídica para cada acción humana:

1. Obligatorio 2. Recomendable 3. Permisible 4. Desaconsejable 5. Prohibido

La ley islámica es de origen divino. La razón por la que obedecemos esas leyes es porque Dios nos lo manda. Es recomendable que entendamos el porqué de esa ley, no obstante, debemos obedecerla aunque no acabemos de entenderla. El hecho de entenderla es un bien añadido. Por ejemplo, comer cerdo está prohibido porque Dios lo dice así. No comemos cerdo por esa razón (porque Dios nos lo manda) y no porque dé la casualidad de que se haya comprobado científicamente que su carne contiene enfermedades únicas o porque su carne sea la menos sana. Si los científicos pudieran producir cerdos de manera genética sin enfermedades y haciéndolos más sanos, comer cerdo seguiría estando prohibido. Sin embargo, si la única manera de sobrevivir en un momento dado fuera comiendo cerdo porque no hubiese otra opción, estaría permitido en ese caso y no sería pecado.

Las fuentes de la ley islámica son el Corán y la *sunnah*. Un líder religioso no puede cambiar los preceptos de Dios y permitir lo que Dios prohíbe o prohibir lo que Dios permite¹⁸. Dios lo consideraría politeísmo. Sólo Dios puede determinar lo que es bueno y lo que es pecado en esta vida. Sólo Dios tiene el poder y la sabiduría para recompensar a los que obran bien y castigar a los que hacen mal en la Otra Vida.

15. EL CÓDIGO DE VESTIR ISLÁMICO

El Islam fomenta la decencia e intenta minimizar el vicio y la inmoralidad de la sociedad. Una de las formas para lograrlo es que la vestimenta que se use sea modesta. El Islam determina los criterios de decencia para el hombre y la mujer.

En muchos países occidentales existen leyes que definen lo que es decente. Normalmente dichas leyes se limitan a que el hombre debe cubrir los genitales y la mujer los genitales y el pecho. Estos requisitos mínimos no siempre se respetan, y los que no los respetan sólo pueden verse acusados de exhibicionismo, como mucho. La razón que marca la diferencia entre las partes que el hombre y la mujer deben cubrir es la diferencia anatómica.

El Islam prescribe un código de vestir mínimo mucho más conservador tanto para el hombre como para la mujer. La vestimenta debe ser simple, modesta y digna. El hombre debe cubrirse siempre desde el ombligo hasta las rodillas con ropa holgada que no marque dicha zona. Ese es el mínimo más básico que se requiere. Nunca puede aparecer en público con pantalones cortos o en traje de baño corto. Asimismo, la mujer musulmana debe cubrir en público el pelo y todo su cuerpo con prendas anchas que no dejen entrever los detalles de su anatomía; la cara y las manos también pueden cubrirse. La razón de tales códigos es minimizar la atracción sexual y la degradación que tienen lugar en la sociedad tanto como sea posible. Seguir este código de vestir es una manera de obedecer a Dios. El Islam prohíbe todo tipo de sugerencia sexual y seducción física

¹⁸ El Judaísmo y el Cristianismo prohibían, en un principio, cargar intereses en los préstamos (la usura), tal y como lo prohíbe el Islam. No obstante, los cristianos europeos de la Edad Media empezaron a cambiar dicha prohibición gradualmente. Hoy en día, hay incluso "países islámicos" que han permitido tan grave violación de la ley de Dios.

fuera del matrimonio. Por el contrario, el Islam fomenta la sugerencia sexual y la atracción física para hombres y mujeres en la privacidad del matrimonio.

Algunos observadores occidentales asumen que el pañuelo con el que la mujer cubre su pelo pretende mostrar la inferioridad de la mujer con respecto al hombre. ¡Nada más lejos de la verdad! En el Islam, la mujer que se cubre de esta manera inspira respeto y su pudor es una forma de rechazar su uso sexual. La mujer que adopta el código de vestir islámico transmite el siguiente mensaje a la sociedad: "Respetadme por lo que soy. No soy ningún objeto sexual."

El Islam predica que las consecuencias de la falta de modestia y pudor no afectan sólo al individuo, sino también a la sociedad que permite que los hombres y mujeres se mezclen libremente, enseñen sus atractivos y se seduzcan mutuamente a través de la atracción sexual. Las consecuencias son importantes y no deben ignorarse. Convertir a la mujer en un objeto sexual no es la manera de liberalizarla, de hecho es una manera deshumanizada de oprimirla que no puede aceptar el Islam. La liberación de la mujer musulmana consiste en reconocerla por su personalidad y no por la exposición de sus atributos físicos. Desde el punto de vista islámico, las "liberadas" mujeres occidentales – que a menudo deben preocuparse por su imagen, figura o juventud para complacer a los demás- están atrapadas en un tipo de esclavitud.

16. LA MUJER EN EL ISLAM

El hombre y la mujer son iguales ante Dios. Los dos deberán rendir cuentas a Dios. Reciben su recompensa por igual en la Otra Vida por su fe y buenas obras.

El matrimonio es altamente recomendado y es un contrato legal y, a su vez, un vínculo sagrado. El Islam considera que toda mujer, casada o no, es un individuo con derechos propios. Tiene el mismo derecho que el hombre a poseer propiedades, adquirir riqueza y hacer uso de ella. Sus propiedades y su dinero nunca pasan a ser del marido tras el matrimonio o el divorcio. La mujer tiene el derecho de casarse con quien ella elija, y una vez casada no cambia su apellido por el del marido, sino que mantiene el suyo propio, respetando así su linaje. La mujer también puede pedir el divorcio si el matrimonio no funciona.

Económicamente hablando, el hombre y la mujer son entidades legales independientes. Ambos tienen derecho a poseer su propia propiedad, a tener negocios propios y a heredar de otros. Ambos tienen el mismo derecho a recibir educación y a poseer un empleo, siempre y cuando no se violen los principios islámicos.

La educación es una obligación para todo musulmán, hombre o mujer. El tipo de educación más recomendado es el religioso. La sociedad también necesita profesionales de ambos sexos en ciertos campos; por ejemplo, en medicina, enseñanza, trabajos sociales, etc. Cuando la sociedad necesita profesionales especializados, puede resultar obligatorio para hombres y mujeres adquirir los conocimientos técnicos necesarios para cubrir las necesidades de la comunidad musulmana. En tal situación deben mantenerse las pautas islámicas.

Es recomendable para la mujer adquirir conocimiento religioso, seguir estudios (dentro de las pautas que marca el Islam) y esforzarse por satisfacer su curiosidad intelectual. Impedir a alguien tener una educación contradice las enseñanzas del Islam.

El hombre es el responsable de la manutención y protección de la familia. Debe proveer las necesidades básicas, tales como la comida, la vestimenta y la vivienda para su mujer,

sus hijos y aquellas mujeres de su familia que lo necesiten (como madre, hermana, etc.) Las mujeres no tienen esa obligación económica aunque estén casadas y dispongan de medios. El profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) dijo que los creyentes con la fe más perfecta son aquellos que mejor tratan a sus esposas.

17. EL MACHISMO Y EL MUNDO ISLÁMICO

Mucha gente concibe el Islam como una religión machista que discrimina a la mujer. Como prueba de ello, mencionan la situación de la mujer en algunos "países musulmanes"¹⁹. El problema reside en que no separan la cultura del país de las enseñanzas verdaderas de la religión que profesan. Es lamentable que todavía hoy en día haya culturas que oprimen a la mujer en diversas partes del mundo. Las mujeres de muchos países tercermundistas viven vidas horribles. Los hombres suelen dominarlas y se ven privadas de derechos humanos básicos. Esto no sucede sólo en países islámicos como tampoco sucede en todos los países islámicos. El Islam condena dicha opresión. Es muy injusto culpar a la religión por tales prácticas culturales cuando las enseñanzas de dicha religión no defienden esas prácticas. El Islam prohíbe la opresión de la mujer y enfatiza con claridad que tanto hombres como mujeres deben ser respetados igualmente.

Desgraciadamente, existen prácticas opresivas contra la mujer en ciertas partes del mundo que algunas personas han asociado al Islam de manera errónea. Una de esas prácticas es la antigua costumbre pagana de mutilar los órganos genitales femeninos, a veces denominada incorrectamente circuncisión femenina. Esas prácticas se originaron en el valle del río Nilo y sus alrededores y todavía se practican allí en la actualidad. Se practica por un número de grupos étnicos africanos de muy diversas creencias, especialmente en la zona del noreste de África. Son muchas las mujeres africanas víctimas de esa costumbre bárbara y horrible.

La mutilación genital femenina es una abominación y está prohibida en el Islam. Es lamentable que, a pesar de dicha prohibición, ciertos grupos étnicos sigan practicándola aún después de haber aceptado el Islam y sean el motivo de que haya gente que piense que forma parte de la religión. Hoy en día, a medida que esas gentes adquieren un mejor entendimiento de la religión, están abandonando tan cruel costumbre pagana. En Kenia, por ejemplo, uno de los grupos que no practican la mutilación de los genitales femeninos son los musulmanes.

La circuncisión masculina es, no obstante, una práctica islámica clara que de hecho predicaban los profetas y mensajeros de Dios, incluido Abraham (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos). No debería confundirse entre la mutilación prohibida de los genitales femeninos con la muy recomendada circuncisión masculina.

Otra práctica horrible es la conocida como "asesinato por honor", que es cuando un hombre mata a un miembro femenino de su familia porque se siente humillado por el comportamiento de ésta. Esta conducta, aunque bastante extraña, se practica por algunos pueblos del subcontinente indio, en el Medio Oriente y en otros lugares. Bajo el punto de vista islámico es un claro asesinato. No está permitido que alguien mate a una persona "por honor". No es, ni mucho menos, una práctica que se dé solamente entre los musulmanes y "países islámicos", y además viola la ley islámica. El racismo, el sexismo y todo tipo de intolerancias y prejuicios están también prohibidos en el Islam.

¹⁹ Desafortunadamente, cuando hablamos de un "país islámico" no significa que el gobierno de dicho país o su gente sigan la ley islámica (*shari'a*).

Desgraciadamente, hay muchas sociedades tradicionales que casan a las jóvenes a la fuerza sin el consentimiento de éstas. Esta práctica también está prohibida en el Islam. Algunos padres forzaron a sus hijas a casarse en el tiempo del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Cuando esas mujeres comunicaron sus quejas al Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), él anuló dichos matrimonios o les dio la opción de poner fin al matrimonio aún después de haberse consumado. Estos hechos establecieron un claro precedente para la ley islámica en lo referente a la libertad de matrimonio y acabar, así, con esa práctica opresiva. No obstante, es cierto que dicha práctica todavía persiste en varias zonas del mundo, incluyendo algunos "países islámicos". Aunque esta práctica es ilegal en la mayoría de los países, muchas mujeres de sociedades tradicionales no conocen sus derechos o bien temen pedirlos.

Todas esas prácticas contradicen el Islam, y es responsabilidad de los musulmanes erradicarlas de sus sociedades. El Islam es, a su vez, tolerante con la diversidad cultural y no persigue erradicar los distintos modos de vida de otros pueblos, ni los fuerza a abandonar sus identidades culturales cuando abrazan el Islam. Ahora bien, si las prácticas culturales contradicen las leyes del Islam o impiden que la gente goce de los derechos que Dios les ha concedido y les privan de la libertad de elección, el abandonar dichas prácticas constituye una **obligación** religiosa.

18. LA GUERRA Y EL JIHAD EN EL ISLAM

El Corán menciona con claridad que es permisible luchar con quienes te han atacado con anterioridad. Dios dice en el Corán: *(Y combatid en el camino de Allah a quienes os combatan a vosotros, pero no os propaséis; es cierto que Allah no ama a los que se exceden.)*(Corán 2,190)

Dice también: *(¿Y cómo no vais a combatir en el camino de Allah, mientras esos hombres, mujeres y niños oprimidos dicen: ¡Señor nuestro! Sácanos de esta ciudad cuyas gentes son injustas y danos, procedente de Ti, un protector y un auxiliador?)*(Corán 4,75)

El Corán también establece que cuando la otra parte no desea la agresión no es permisible combatirlos. Dice Dios: *(Y si cesan...Allah es Perdonador, Compasivo. Luchad contra ellos hasta que no haya más oposición y la Adoración debida sea sólo para Allah. Pero si cesan, que no haya entonces hostilidad excepto contra los injustos.)*(Corán 2,192-193)

Está permitido luchar contra la opresión y la persecución. Esto no se aplica sólo al Islam y a los musulmanes ya que todo el mundo tiene el derecho de adorar a Dios. Dios dice: *(A quienes luchen por haber sido víctimas de alguna injusticia, les está permitido luchar y verdaderamente Allah tiene el poder para ayudarles. Los que fueron expulsados de sus casas sin derecho, sólo porque habían dicho: Nuestro Señor es Allah. Si Allah no se hubiera servido de unos hombres para combatir a otros, habrían sido destruidos ermitas, sinagogas, oratorios y mezquitas donde se menciona en abundancia el nombre de Allah. Es cierto que Allah ayudará a quien Le ayude. Verdaderamente Allah es Fuerte y Poderoso.)*(Corán 22,39-40) Esto indica con claridad que los musulmanes deben luchar para proteger a la gente de otras creencias si viven en zonas bajo el dominio musulmán. La vida, el honor y la propiedad de todas esas personas se consideran sagrados sean o no sean musulmanes. Todos deben ser libres para adorar a Dios. **Deben ser libres para**

elegir su propio camino. Dios, *El Protector de la fe*, dice explícitamente: (*No hay coacción en la práctica de adoración...*)(Corán 2,256)

Esto nos lleva al concepto de *jihad*. La palabra "jihad" significa literalmente lucha o esfuerzo desmesurado y se aplica a cualquier esfuerzo colosal que se realice, sin limitarse sólo al campo bélico. *Jihad* puede incluso significar abstenerse de luchar o reprimir los deseos y las malas tendencias. También puede llegar a significar hacer la paz. **El término "Guerra Santa" no existe en el Islam ni en el Corán.** Es una mala traducción de la palabra *jihad*. La Guerra Santa se llevaba a cabo para forzar a los demás a aceptar unas creencias religiosas, cosa totalmente prohibida en el Islam.

Luchar en una guerra puede ser *jihad*, pero está sujeto a condiciones. Los musulmanes pueden luchar para defenderse, pero también pueden hacerlo otros. Entonces, ¿qué convierte una lucha en *jihad*? Luchar sólo puede convertirse en *jihad* si se hace obedeciendo a Dios y siguiendo Su ley divina. Luchar por dinero, por nacionalismo, para adquirir territorios o por defender el honor o una raza no puede considerarse *jihad*. El *jihad* posee un fuerte elemento de auto control que no aparece en otras formas de lucha. Incluso el hecho de responder a un ataque previo puede no ser *jihad* si los musulmanes lo hacen por venganza.

Un ejemplo práctico de cómo llevar a cabo el *jihad* lo encontramos en tiempos del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Cuando Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) empezó a predicar el Islam de manera pacífica entre la gente de la Meca, se encontró con una oposición muy fuerte. Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) y sus compañeros sufrieron persecuciones, sanciones, torturas, la expulsión de sus tierras, la pérdida de sus propiedades e incluso la muerte sólo por sus creencias. A pesar de todo ello, los musulmanes se mantuvieron firmes a los principios islámicos de paz, no violencia y resistencia pasiva. Tras diez años de predicar el Islam pacíficamente, varios líderes de la Meca formaron una alianza para planear en secreto el asesinato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). En ángel Gabriel informó a Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) del plan de asesinato. En la noche del planeado asesinato, Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) huyó para Medina y fue perseguido por sus asesinos durante días²⁰. La situación de los musulmanes antes de emigrar a Medina había ido empeorando y agravándose. Se les invitó a emigrar a Medina, una ciudad situada al norte, donde Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) fue aceptado con júbilo como mensajero de Dios y líder. Medina se convirtió en la primera comunidad islámica, y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) pudo proseguir su pacífica misión de invitar a la gente al Islam.

La alianza mequí pretendía poner fin al Islam, a su Profeta y a sus enseñanzas monoteístas. El ejército de la Meca preparó varias campañas militares para atacar Medina y aniquilar así a los musulmanes. Cuando el ejército de agresores, bien armado, se formaba en el horizonte en número muy superior a los musulmanes, Dios, *El Sabio*, concedió, por primera vez, a los musulmanes el permiso para luchar en defensa de sus vidas y de su fe; el *jihad*. Los musulmanes, que eran inferiores en número y estaban peor

²⁰ Dicha huída es conocida como la hégira y marca el comienzo del calendario islámico. El calendario islámico consiste en doce meses lunares. Cada mes empieza con la aparición de la luna creciente. El calendario hebreo también se compone de doce meses lunares al igual que el islámico.

equipados aunque Dios los había bendecido con la fe, derrotaron al ejército pagano de la Meca.

Cuando la alianza mequí reconoció que luchar era inútil, los musulmanes iniciaron un tratado de no agresión que acabaron firmando los líderes de la Meca y el profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Dios pide a los musulmanes que busquen la paz si se presenta la ocasión. Dicho tratado permitía a los musulmanes peregrinar desarmados a la Ka'ba construida por Abraham (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Los líderes mequíes vieron cómo la tregua beneficiaba a los musulmanes cuyo número aumentaba rápidamente y tramaron otro plan. Atacaron y asesinaron a varios musulmanes traicionando y rompiendo así el tratado de paz. No fue hasta después de la violación de dicho tratado que Dios reveló el verso coránico del *jihad* para que los musulmanes combatiesen tal tiranía. Sorprendentemente, los mequíes decidieron no combatir. Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) entró en la Meca con humildad, y en vez de buscar venganza, concedió un perdón general prácticamente a todos. Los musulmanes conquistaron la Meca de manera pacífica, sin derramamiento de sangre, purificaron la Ka'ba y destruyeron todos los ídolos. Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) prohibió toda opresión, injusticia y coacción en la religión, y no permitió que se forzara ninguna puerta para entrar por ella. Perdonó a sus enemigos más acérrimos, incluso a aquellos que le habían perseguido con insistencia y habían asesinado a miembros de su familia. Ese es Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), un verdadero ejemplo de lo que es el Islam, lo más alto que ha surgido en la humanidad y un claro ejemplo del *jihad*.

El *jihad* se llevaba a cabo de la siguiente manera: el profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) prohibía la muerte de aquellos que no combatían. El hijo de Omar, uno de los compañeros del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre ellos) dijo: "Vi el cuerpo de una mujer asesinada durante una de las batallas del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) y entonces él prohibió matar a las mujeres y a los niños." (Libro de Bujari y Muslim)

Rabah b. Rabi, otro compañero del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) narró un incidente sucedido en una batalla: " Estábamos con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) en una batalla y vimos a un grupo de gente reunido. Envió a un hombre para saber porqué estaban reunidos. El hombre regresó y dijo: -Están reunidos alrededor de una mujer muerta- Entonces el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) dijo: -¡No tenían que haberla atacado!- Jaled b. al-Walid era el líder de las tropas, así que le envió un hombre con lo siguiente: - Dile a Jaled que no mate ni a mujeres ni a civiles." (Libro de Abu Dawud)

El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) solía decir las siguientes palabras a sus tropas antes de enviarles a combatir: "Avanzad en el nombre de Dios. No matéis a ningún anciano, ni a ningún niño, ni a ninguna mujer, y no excedáis los límites." (Libro Mutawa)

Podemos deducir la posición del Islam con respecto al terrorismo a partir de todo lo mencionado previamente. **El terrorismo va en contra de los principios islámicos.** El terrorismo es una forma de guerra dirigida especialmente contra gente inocente para crear miedo en la sociedad. Lo mencionado con anterioridad ha dejado claro que, durante una guerra en donde los musulmanes se defienden de un enemigo agresor, no pueden dirigir

sus ataques contra civiles ni pueden destruir cosechas, árboles o ganado; la ley islámica y el ejemplo del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) prohíben estrictamente tal comportamiento. Matar a gente inocente es un asesinato y un crimen contra Dios y contra la humanidad, **incluso en tiempos de guerra y aunque el bando contrario no respete la vida de los civiles**. Aquel que intencionadamente mata a gente inocente ha cometido un asesinato que merece el castigo de la pena capital. El terrorismo está completamente prohibido en el Islam, y la ley islámica rechaza el principio de que una táctica no legítima pueda dar como resultado algo positivo.

A través de la historia islámica, el comportamiento de los musulmanes que seguían el Corán y la *sunnah* del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) con respecto al trato a los demás, durante tiempos de guerra, ha sido siempre ejemplar. Abu Bakr, un compañero del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) y el primer califa (sucesor y líder) que sucedió al Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) envió un ejército a Siria para luchar contra las agresivas legiones romanas y les arengó con las siguientes palabras: "Vais a encontraros con gentes que se han entregado a la adoración de Dios (monjes), así que dejadlos con lo que hacen."

Cuando Omar, un compañero del Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) y el segundo califa expulsó a las legiones romanas de Jerusalén, los musulmanes fueron recibidos como libertadores. Aunque los musulmanes conquistaron la tierra, no les estaba permitido considerar a sus habitantes como enemigos. Sus enemigos eran las legiones romanas que les habían agredido. Cuando Omar entró en Jerusalén como conquistador lo hizo con humildad. No se dirigió a ellos con términos severos sino que estableció un tratado con la gente de Jerusalén, cuya mayoría era cristiana, en el que les garantizaba seguridad y libertad, y que no serían perseguidos. A continuación mostramos parte de ese tratado: "Esto es lo que Omar, el comandante de los creyentes, otorga a la gente en señal de paz. Les concede seguridad en sus vidas, en sus iglesias y en sus cruces...sus iglesias no se cerrarán ni se destruirán. No se extraerá nada de ellas ni tampoco de las cruces. No se les obligará a abandonar su fe y ninguno de ellos sufrirá abuso alguno."

Reiteramos que no existe el concepto de "Guerra Santa" en el Islam. La guerra es atroz y nunca puede ser santa. Los musulmanes no pueden forzar a nadie a aceptar su religión. La palabra *jihad* significa lucha y esfuerzo. Esa lucha puede ser militar. Cuando lo es, se ponen de manifiesto las diferencias entre el *jihad* y la guerra. El *jihad* no puede llevarse a cabo para adquirir bienes mundanales, para conquistar tierras o por venganza. Los musulmanes deben luchar para proteger la libertad de la gente que adora a Dios cuando tal libertad ha sido atacada. Nunca pueden atacar a gente inocente aun cuando ellos mismos son atacados.

Aquel que vaya en contra de este principio establecido de la ley islámica está luchando en contradicción con los principios islámicos. Es absurdo que alguien llame a esa lucha *jihad*, una palabra que significa luchar y esforzarse por la causa del Islam. En general, son asesinos según la ley islámica y deberían tratarse como tales.

19. CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Una de las características más distintivas del Islam es su armonía con la ciencia. Un musulmán considera que es imposible que haya desavenencias entre los hechos

científicos y la religión. La religión proviene de Dios, *El Primero* y *El Último*, al igual que el universo creado sólo por Él. Es imposible que uno de ellos contradiga al otro.

Para un musulmán hay una explicación natural en todo lo que Dios ha creado, desde la formación de las estrellas y galaxias hasta el origen y la diversidad de las especies. Un musulmán no debería nunca basarse en milagros para explicar fenómenos naturales. El musulmán cree que los milagros son ejemplos en los que Dios contraviene Sus propias leyes naturales por una razón determinada, así como para apoyar a uno de Sus profetas o bien para responder a una petición. No se debería recurrir a explicaciones milagrosas para explicar el mundo natural o para cubrir la ignorancia humana en un asunto científico.

Nunca se ha dado que un hecho científico o que una teoría científica válida contradijera las enseñanzas del Islam. Todo aquello que la ciencia revela no hace sino aumentar nuestro conocimiento de la magnífica creación de Dios. Es por este motivo que el Corán recomienda los esfuerzos científicos y nos ordena que estudiemos los signos de Dios en la naturaleza. De hecho, el Corán abunda en referencias científicas cuya significado completo acaba de conocerse gracias a la ayuda de los avances de la tecnología moderna.

El Islam también permite que disfrutemos de los frutos de la ingeniosidad del hombre. Nos anima a esforzarnos para mejorar el mundo. El Islam acoge los avances tecnológicos. Puede hacerse un buen o un mal uso de la tecnología. La tecnología en sí es neutral. Es nuestra responsabilidad usar el conocimiento que Dios nos ha concedido para mejorar la humanidad.

En los comienzos del Islam, cuando la gente se adhería a sus principios y dogmas, hubo un florecimiento de la ciencia, la cultura, el comercio y la tecnología. Los eruditos del mundo islámico se dedicaron a la investigación y aportaron avances en los campos de las matemáticas, química, física, medicina, astronomía, arquitectura, arte, literatura, geografía, historia, etc. Los científicos musulmanes inventaron la brújula magnética, el astrolabio y el reloj de péndulo, por nombrar unos cuantos. Muchos sistemas de vital importancia tales como el álgebra, el sistema numérico árabe (que es el que utilizamos en la actualidad), y el concepto del cero (importantísimo en el avance de las matemáticas) se introdujeron en la Europa medieval a través de los sabios musulmanes. Las enseñanzas del Islam causaron esta conciencia científica que desembocaría en el Renacimiento Europeo. No fue hasta después de que la gente se alejara de los principios islámicos originales que los avances y los logros científicos del mundo musulmán empezaron a cesar y a hundirse en la oscuridad.

20. FUNDAMENTALISMO Y TERRORISMO

La palabra "fundamentalismo" proviene de la raíz latina *fundare* que significa basar o fundar. La definición de fundamentalismo en el campo religioso es "creencias religiosas basadas en una interpretación literal de un texto religioso".

Si preguntas a un occidental cual es la primera imagen que le viene en mente cuando oye la palabra musulmán, muchos contestan "terrorista". Puede que la respuesta se deba a que la palabra musulmán suele aparecer en los medios de comunicación asociada al terrorismo. Si un judío o un cristiano participaran en un acto claramente terrorista no se la llamaría "un cristiano terrorista" o "un judío terrorista". Al igual que Jim Jones (quien afirmaba que representaba a Cristo) no se considera representativo del Cristianismo, los terroristas no deberían ser considerados representativos del Islam.

Suelen usarse indistintamente dos expresiones: "terrorismo islámico" y "fundamentalismo islámico". La expresión "terrorismo islámico" es una paradoja. **Aquel que verdaderamente practica el Islam no puede ser terrorista.** La definición de "fundamentalismo islámico" es completamente opuesta, aunque suele usarse con el mismo significado, intencionadamente o por error. Un fundamentalista islámico verdadero es aquel que sigue estrictamente los fundamentos del Islam, los cuales sólo pueden extraerse del Corán y de la vida y las enseñanzas del profeta Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). El significado de la expresión es totalmente **opuesta** al uso que de ella hace la gente. Si se siguiera de verdad el fundamentalismo islámico **nunca** se verían crímenes contra la humanidad, ni actos de odio atroces, ni asesinatos políticos, ni terrorismo, ni opresiones, ni extremismos religiosos o fanatismos, ni se le forzaría a nadie a abrazar una religión determinada. Todos estos actos están completamente prohibidos en el Islam. Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) fue el más alto ejemplo de generosidad y compasión en la humanidad.

Los medios de comunicación se centran en asesinatos que no dejan de denominarlos "fundamentalistas islámicos", lo que está en contradicción con la definición de aquellos que verdaderamente practican los fundamentos del Islam. Es trágico que mucha gente sienta un gran temor infundado a cerca del Islam y a cerca de las malinterpretadas creencias fundamentalistas. Todavía hay gentes que, desde los tiempos de las Cruzadas, toman una postura agresiva y hostil contra el Islam.

Resulta doloroso leer en un artículo de periódico o escuchar en una transmisión versos del Corán fuera de contexto para crear miedo y división²¹ entre las personas. Es despreciable que se tergiversen los textos religiosos, ya se por "terroristas" o por "evangelistas". Se trata de personas que malinterpretan principios religiosos para crear enajenación, miedo y odio, lo que constituye otro tipo de terrorismo. El terrorismo puede ser físico, emocional o psicológico. Todo aquel que quiere contrarrestar cualquier tipo de terrorismo debería, por lo menos, informarse sobre las verdaderas creencias de cada grupo. Desafortunadamente, se ha impuesto el sensacionalismo en medios de comunicación actuales y éste se ve alimentado por el miedo a esta "desconocida y misteriosa" fe. Los medios de comunicación de hoy en día, controlados por unos pocos, por cierto, aparecen como los instrumentos de manipulación mental más refinados y poderosos que ha creado el hombre y pretenden modelar la "opinión mundial". El sentimiento de enajenación va en aumento. A menudo parece como si los gobiernos necesitan enemigos para aprovisionar a sus ejércitos y hablar de "la unidad nacional". Durante la Guerra Fría, "el enemigo" era el comunismo. Hoy en día, los musulmanes de todo el mundo parecen ser el nuevo enemigo.

Es lamentable que cada vez sean menos los musulmanes que practican los principios verdaderos del Islam en todo el mundo y se hayan convertido en "una especie en peligro". Mientras que los musulmanes se esfuerzan en poner en práctica sus creencias, no sólo sus propios gobiernos o los gobiernos occidentales parecen retarles, sino que también se

²¹ Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) aparece diciendo en la Biblia, en San Mateo 10,34: "No os figuréis que vine a traer paz sobre la tierra. No vine a traer paz, sino espada." Este ejemplo muestra el peligro de citar un versículo fuera de contexto sin entender el amplio, noble y hermoso mensaje de Jesús (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él). Aquellos que persiguen difamar cualquier religión recortando los textos religiosos o añadiendo fragmentos o tergiversándolos pueden conseguir llevar a cabo sus viles propósitos.

encuentran atrapados entre laicistas y extremistas de mentes cerradas. Los medios de comunicación corporativos y parciales de la actualidad nunca se centran en los fundamentalistas islámicos reales.

Olla a presión: Hoy hay millones de personas que viven bajo una gran presión. Han perdido la esperanza en el futuro tras ver a sus familias y hogares aplastados por una injusticia y una violencia humillantes. Cuando el resto del mundo hace caso omiso a tales condiciones o las ve con insensible indiferencia sólo puede producir una rabia desesperada que trasciende toda cultura y religión. Muchos musulmanes se encuentran en estas condiciones en la actualidad. Han perdido la esperanza y la paciencia ante la falta de opciones de las que disponen, y por ello buscan alivio o justicia en la desesperación. Por esta razón los encontramos cada vez más deseosos de tomar medidas extremas, deseosos de actuar violentamente, incluso de suicidarse para transmitir un acto militante o político de desafío. El suicidio y el asesinato de inocentes están prohibidos en el Islam. Aquellos que viven en un mundo islámico sometido a esa "olla a presión" puede que busquen justificaciones religiosas o no religiosas ante acciones tan desesperadas y violentas. Lo que sí podemos decir con seguridad es que hay personas de mentalidad extremista en todas las religiones que no practican de verdad los principios de su religión ni pueden representarla.

21. RESUMEN

El Islam es...una religión de justicia, paz, misericordia y perdón, una religión que a menudo es malentendida y malinterpretada. **Islam significa someterse a la voluntad de Dios, La Paz.** El Islam es el modo de vida para todo aquel que escoge aceptar que **sólo hay un Dios y que sólo Él merece ser adorado.** El mundo es efímero y es tan sólo una prueba para la humanidad, moriremos y volveremos a Dios. La Otra Vida es eterna. Dios, *La Luz*, envió a profetas para guiar a los hijos de Adán. Entre ellos mencionamos a Abraham, Moisés, Jesús y Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre todos ellos), todos ellos profetas del Islam. Dios escogió a Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él) como su último profeta y mensajero y lo honró con el privilegio de revelar el Corán. El Corán es la palabra directa e inalterada de Dios, no es la palabra de Mohammad (que la paz y las bendiciones de Dios estén sobre él), quien era iletrado. Dios ha protegido el Corán y sus enseñanzas para toda la humanidad.

Los cinco actos de adoración fundamentales para todo musulmán son:

1. Testificar que no hay ninguna divinidad verdadera excepto Dios y que Mohammad es Su mensajero.
2. Rezar cinco veces al día.
3. Pagar la caridad anual.
4. Ayunar el mes de Ramadán.
5. Peregrinar a la Meca.

Es de suma importancia entender el *jihad*. *Jihad* significa luchar sólo por Dios y no pueden violarse los principios islámicos. El Islam rechaza el terrorismo y éste nunca puede denominarse *jihad*. Dios declara que no hay coacción en la religión. Los derechos humanos y la libertad de elección son sagrados en el Islam. En el Islam, las mujeres desempeñan una función muy importante. Las mujeres son iguales que los hombres ante Dios y deben ser respetadas por los hombres.

Dios menciona en el Corán que Él ha completado el Islam como una religión para toda la humanidad y ha culminado Su bendición sobre nosotros. Dios nos ha dejado la luz del Islam para guiar a la humanidad en su retorno a Él.

22. NOTA DEL AUTOR

Los científicos nos dicen que el espacio contiene más de 120 billones de galaxias. Sabemos que Dios, *El Magnífico*, creó a cada uno de nosotros a partir de una sola célula. Cuando pienso en todo esto no puedo evitar ver con humildad lo insignificante que soy a la luz de la extraordinaria magnificencia de Dios. Satanás juró engañar a la humanidad y crear entre nosotros malentendidos, hostilidad, odio y guerra. En cumplimiento de mi cometido para oponerme a Satanás, intento complacer a mi Señor promoviendo la paz y el entendimiento.

La vida es corta y valiosa. No deberíamos malgastarla acumulando ganancias materiales temporales mientras que nos olvidamos del verdadero propósito de la creación: **adorar sólo a Dios**. Muchas personas dedican sus preciadas vidas a amasar riquezas. Dios nos invita, a través del Islam, a aquello que es duradero y eterno. En el Día del Juicio se nos preguntará sobre lo que sabíamos y cómo lo aplicamos. Se nos preguntará sobre nuestros actos de adoración. Ahora es el momento de preparar las respuestas.

Este libro está basado en las conferencias sobre el Islam que he impartido en los últimos veinte años. No hubiera sido posible sin la misericordia de Dios. También tengo que agradecer la ayuda y la asistencia de mis hermanos y hermanas, como les agradezco a ustedes, los lectores, su tiempo e interés por conocer y entender el Islam, religión que practica el quinto de la población mundial. Si desean más información sobre el Islam pueden visitar nuestra dirección: www.islam-is.com. También_aceptamos de buen grado sus preguntas y comentarios sobre el libro. Les invito a compartir parte de este material o bien todo él de manera íntegra. Sólo les pido que no citen esta información fuera de contexto.

Pido perdón si he podido ofender a alguien en este libro. Mi pasión por el Islam hace que exprese mi fe de manera enérgica. Valoro toda elección individual y respeto las diferencias. **La comprensión y la justicia son el camino hacia la paz**, y debido a que el Islam suele percibirse en el Occidente como una religión de fanáticos de mente cerrada que desean convertir al mundo usando la fuerza, siento que es de vital importancia transmitir mi fe con un lenguaje claro y sin ambigüedades para contrarrestar los falsos conceptos que giran en torno al Islam.

Que Dios nos bendiga a todos y nos guíe por el camino recto. Todo lo bueno que provenga de este libro se debe a la benevolencia de Dios, y si en él he dicho algo de poca utilidad se debe a mis defectos. Dios, *El Exaltado*, *El Benévolo*, es perfecto.

"O Señor, Tú que todo lo oyes, protégenos de todo mal y guíanos hacia la verdad."

Que la paz esté con vosotros

Pete Seda